



Maestra Flor De Mari Cul ebros Estrada

Al u ma: Jhoani López Vel ázquez

**Mat eri a: Proble mas Soci oeconó mi cos
Cont e mpor áneos**

Tr abaj o: Ensayo

Carr era: Tr abaj o Soci al Y Gesti ón Co munitari a

Gr ad o: 3er Cuatri mestre

Gr ad o: “Úni co”

PI CHUCALCQ, CHI APAS

LA POLITIZACIÓN DE LOS "PUEBLOS INDÍGENAS"

En la condición política se encuentran los fracasos electorales de los indios. Hasta 1982, dentro del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), en Las Margaritas, los indígenas lucharon por la presidencia municipal. Al perder, "perdieron la esperanza", según decían. En 1974, los indios de San Juan Chamula tomaron la presidencia municipal como protesta ante el fraude electoral cometido por el PRI. Días después fueron desalojados por el Ejército. A partir de entonces un gobierno de caciques inició la persecución de miles de chamulas, a los que acusó de ser protestantes.



SUS CAMBIOS POSITIVOS FUERON

- Luchas desembocan a lo sumo en fenómenos de clientelismo que permiten realizar presiones conjuntas en las que "algo" se gana.
- Incluso los miembros del PRI participan en distintos tipos de presiones y se movilizan para la toma de palacios municipales y oficinas de gobierno.



SUS CAMBIOS NEGATIVOS FUERON

- Los expulsados se quedaron sin casas y sin tierras.
- Hoy, más de 20.000 de ellos viven en las afueras de San Cristóbal. Están en la miseria.
- Los caciques ejercen en Chamula una dictadura brutal desde por respeto a su "costumbre". Se apoyan en maestros "bilingües" que forman con ellos un nuevo grupo de poder vinculado al gobierno no estatal e indio federal, y a los comerciantes y financieros. "En Mitortic, Chenalhó, Tenéjapa dominan a su antojó".





La democracia electoral en las regiones indígenas es una ficción. Los gobiernos locales se parecen a los de la época colonial. En los ritos electorales, los ladinos y sus aliados indios discriminan, reprimen, encarcelan, expulsan y asesinan a sus opositores. La crónica de sus crímenes políticos es interminable. A veces ejercen el poder en forma paternalista e induso en alianza con los “consejos supremos indígenas” y con otros organismos oficiales que practican cierto populismo limitado. El paternalismo beneficia poco y a muy pocos. La política de partidos es en general un movimiento de cúpulas. Los “líderes” indios se meten al PRI, al PAN, al PSUM, al PST, al PR.

Referencia: Luis Hernández Paladío y Juan Manuel Sandoval (COMPS), El redescubrimiento de la frontera sur, op. cit., pp. 253 y 266. 19 Samuel Ruiz García, “Carta pastoral...”, op. cit.

En Pantelhó, tras las elecciones de 1984, todos los indios bajaron con sus machetes. Decían que ya se les había acabado la paciencia. Como tenían la mayoría, y los machetes en la mano, los mestizos se vieron obligados a reconocer su triunfo pacientemente un tiempo. Después de unos meses fueron a ver al presidente municipal que los indios habían puesto. Le pidieron que rindiera cuentas. El presidente municipal antes rebelde y gritón se volvió manso.

La experiencia indígena en materia política es que los representantes inmediatos de los indios pueden ser democráticamente controlados en sus propias comunidades; pero cuando entran a formar parte del gobierno municipal u ocupan puestos más altos, "no les queda otra" que corromperse, someterse o morir. Aunque algunos se someten a medias y piden algo para su gente, la pérdida de su dignidad les hace mucho daño, y es causa de verdaderos estragos para cualquier política de acumulación de fuerzas. En muchos poblados de México, la división municipal del PRI está utilizada en la presidencia municipal. Lo mismo ocurre en Chiapas. Sólo que, en las zonas indígenas, por lo general las autoridades rechazan la intrusión de cualquier partido político que no sea el oficial.

Erwin Rodríguez, "La agudización de los problemas agrarios en Chiapas durante la década de los ochenta", op. cit., pp. 209 y 305. Héctor Tejera Gaona, "Organización comunal y conflicto político en Chiapas", op. cit.